

Educación financiera

Hernando Bermúdez Gómez

Según Ali, Norli; Rahim, Nurhazrina Mat; Yanto, Heri; Baroroh, Niswah, en su artículo *Financially Sustainable Future, are Tertiary Students Ready?* publicado en Asia-Pacific Management Accounting Journal, Apr2024, Vol. 19 Issue 1, p51-74. 24, *“En resumen, los hallazgos implicaron que los cursos de gestión financiera pueden ayudar a los estudiantes a adquirir más conocimientos financieros. Se deberían introducir temas sobre contabilidad, economía y finanzas personales en todas las disciplinas académicas. Por lo tanto, el estudio sugirió que los cursos relacionados con la educación financiera se hicieran obligatorios en todos los programas de pregrado en las universidades de Malasia, ya sea como parte del plan de estudios académico o como parte del plan de estudios extracurricular. Dada la tendencia actual de impago de préstamos entre los recién graduados, el gobierno y la universidad deben tomar medidas más agresivas para aumentar la educación financiera entre los estudiantes universitarios de Malasia. En general, la educación financiera de los estudiantes es un componente importante de los ODS. Al promover la educación financiera y empoderar a los estudiantes con habilidades financieras, podemos ayudar a lograr varios de los objetivos, incluidos los ODS 1, 4, 8 y 10.”* En Colombia también ha hecho carrera la necesidad de impartir educación financiera a toda la población. Como se sabe solo una parte de nuestra economía es formal, por lo que los esfuerzos, cuando mayor sea su alcance, llegarán a un porcentaje alrededor del 25%. Se leen muchos artículos de alabanza en relación con la industria bancaria y la educación financiera. El artículo mencionado avizora mejoras en algunos de los objetivos de desarrollo sostenible. En cambio, es difícil encontrar artículos que planteen interrogantes, dudas, cuestionamientos al respecto. Lo más seguro es que la industria bancaria sea beneficiosa dentro de ciertas circunstancias, pero no lo sea en otras. La gran mayoría de la población colombiana considera la intervención bancaria como poco rentable y muy costosa. Dado que ciertos

bienes solo pueden adquirirse con apreciables capitales, muchos recurren al crédito se bajo la forma de préstamos, por ejemplo, para adquirir una casa, o al leasing para lograr la propiedad de un taxi. Al descrédito ha contribuido notoriamente el alto costo de los préstamos para las más pequeñas entidades empresariales. En la primera mitad del siglo pasado, cuando nuestra cultura y situación era muy distinta, muchos recién nacidos recibían de regalo acciones de Bavaria o libretas de ahorro. Estos presentes acercaron efectivamente a las nuevas generaciones al mercado de valores y al sistema financiero. Así pasaron también los tiempos en los cuales la famosa Caja Agraria tenía colindando almacenes de provisiones agrícolas con sus oficinas bancarias. Hoy el campo colombiano está poblado de gente mayor porque los jóvenes se han venido a recibir un ingreso fijo, así el llamado mínimo no alcance para nada.

Bogotá, noviembre 15 de 2024